

Volviendo al ritual de la expiación, Aarón degüella el becerro para su propia expiación y la de su casa. Después lleva detrás del velo un incensario lleno de brasas del altar para mantener la nube aromática sobre el propiciatorio (tapa del Arca del Pacto con dos querubines.) Luego esparce sangre del becerro hacia el propiciatorio. *“16:15 Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.”* (Lv. 16:15.) Con esto purifica el santuario y el tabernáculo, sin que haya ningún hombre cuando entre al santuario.



*“16:18 Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo exiará, y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. 16:19 Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel. 16:20 Cuando hubiere acabado de exiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; 16:21 y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. 16:22 Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto.”* (Lv. 16:18-22.) O bien lo lanzarán por el barranco para asegurarse que no vuelva. Y al recibir la señal que el chivo expiatorio fue lanzado al barranco Aarón se quitará las vestiduras de lino en el tabernáculo y las dejará allí. Luego lavará su cuerpo con agua en el santuario y se pondrá las vestimentas sacerdotales más importantes para ofrecer el holocausto para sí mismo y el pueblo. El que llevó al macho cabrío al desierto lavará sus vestidos y su cuerpo con agua antes de volver al campamento. *“16:27 Y sacarán fuera del campamento el becerro y el macho cabrío inmolados por el pecado, cuya sangre fue llevada al santuario para hacer la expiación; y quemarán en el fuego su piel, su carne y su estiércol. 16:28 El que los quemare lavará sus vestidos, lavará también su cuerpo con agua, y después podrá entrar en el campamento.”* (Lv. 16:27-28.) Esta expiación de pecados e impurezas de los últimos doce meses se hace una vez al año para todos los israelitas y sólo el Sumo Sacerdote podía entrar al Sanctasanctórum. Este día santo era como un Sabat prohibiendo todo tipo de trabajos para el pueblo y un ayuno hasta el término del ritual excepto para los enfermos y los niños. No podían usar adornos corporales o perfumes. Doctores judíos recomendaban que ese día no lean escrituras que inspiren placer y alegría porque era un día para afligir el alma.